

Tan inadmisibile es el bloqueo a Irak como la invasión a Kuwait

La crisis del Golfo Árabe-Pérsico demuestra, entre otras cosas, que la distensión internacional es apenas una criatura prendida de la teta materna.

El tránsito del mundo bipolar al profetizado orbe multipolar, donde los seres humanos seríamos dueños de nuestro destino, parece haberse desviado hacia un mundo unipolar.

Cayó el muro de Berlín, para regocijo del nacionalismo alemán, de la revista «Vuelta», del neoliberalismo y, también, de quienes creemos en la mortalidad de los dogmas y en la convicción de que las camisas de fuerza se fabrican con números equivocados.

Pero Wall Street —en buen castellano, la calle del muro— sigue esperando, no se sabe por cuánto tiempo, su inevitable desplome, aunque los profetas todavía no se han ocupado de las grietas en sus paredes de oro y papel.

Estados Unidos y sus aliados —mejor dicho, el sistema que ellos representan— avanzan al parecer sin mayores tropiezos por los cuatro puntos cardinales, entre los aplausos de columnistas, gorilas, burócratas y políticos inefables.

Según Washington, ya no hay cortina de hierro, la de bambú queda lejos y es vulnerable, la de azúcar está próxima pero es más terca que peligrosa, y la rojinegra se considera, aunque perdura, ilegal e inexistente.

La cortina de ideas casi nadie la menciona, más bien se habla de un supuesto fin de las ideologías. Pero, como dijo Martí, «trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras».

Los sucesos del mundo árabe irrumpen, inoportunos, en medio de tanto jorgino, poniéndole un lunar de carbones encendidos a semejante optimismo. Se arremolinan en los intestinos de la Casa Blanca, irritan a la irri-

tada Perestroika y le quitan el sueño a todo el género humano.

Las guerras de baja intensidad programadas desde las computadoras yanquis resultan un juego de muñecas ante las geométricas consecuencias del conflicto del golfo Árabe-Pérsico.

Pero más alarmante que una intervención norteamericana sería la creación de una descomunal fuerza multinacional para ingresar en el infierno. De suceder así, la ONU sería utilizada —en este mundo de hoy todo parece posible— para otorgarle legitimidad a una acción colonial.

La invasión de Kuwait es inadmisibile, pero se requiere tener la cara dura para ser cabecilla de la protesta, como lo intenta Estados Unidos, después de bombardear Libia, invadir Granada y Panamá, y lanzar una carga de caballería contra Nicaragua.

Castigar a Iraq por razones de ética internacional es una cosa y otra muy distinta aprovecharse de las circunstancias para hacerse de petróleo barato y colocar alfiles en las mejores posiciones de la estratégica región.

Además, esta política afecta a todos los países del llamado tercer mundo, que ven amenazadas sus economías, seguridad e independencia.

El bloque económico a Iraq es tan inadmisibile como la incursión expansionista a Kuwait, pues afecta a millones de inocentes y a terceros países, y establece un precedente de malos augurios en las relaciones internacionales.

Lo único que parece positivo en ese minuto de perros que ladran y muerden, es el acercamiento entre Iraq e Iran. Este no sólo contribuye a restañar las heridas de la guerra entre

ambas naciones, sino a dar la lección de que es posible la convivencia de las cicatrices.

Está en manos de los dirigentes árabes impedir que el conflicto afecte la independencia de sus estados, está en sus manos detener el holocausto. En nuestras manos está no ser cómplice de la complicidad.

Es posible conjurar la ambición unipolar si nuestra fe en el renacimiento del género humano se expresa en la lucha contra la opresión, el expansionismo y la regresión social.

Son inaceptables las tiranías, como sin inaceptables las invasiones. Violar la soberanía de Panamá o de Kuwait es tan sucio y criminal como violar la soberanía de Iraq.

Enronquecerse por lo de Kuwait y callar lo de Granada, Panamá y Nicaragua es cobardía. Las cobardías de las naciones son más viles que las cobardías individuales y son además pecados capitales contra el espíritu humano.

No es posible que ahora, cuando se están descubriendo las entrañas de la vida, se conmemoran 500 años de nuestra tristeza, y buscamos a tientas el secreto de la alegría terrenal, nos pongamos de nuevo los pañales para que la nodriza norteamericana se ocupe de cambiarnos cada vez que nos caguemos de miedo o de impotencia.

Tengo fe en el renacimiento de las ideas revolucionarias no sólo en Europa del Este sino en toda Europa. Creo al pie de la letra en el avance del Movimiento de Liberación Nacional en América Latina y el resto del tercer mundo, así como en la crisis patológica del imperialismo.

El resultado final será el reinado de las viejas, de las renovadas utopías del hombre.

(*) Ex-ministro del Interior nicaraguense. Comandante de la Revolución Popular Sandinista.

Vigotik

Agal galiziar erakundearen kongresua aurrera doa; eta, soziolinguistikari dagokionez, txosten mamitsuak entzun ditugu. Vigora etorri garen sei euskaldunok ere, geure hizkuntz arazoa zertan den azaltzeko parada izan dugu.

Besteren berri jakiteko ere bai. Eta, hain zuzen ere, oso albiste garrantzitsuakin jakin dugu katalanen bitartez: Pujolek hizkuntz normalizazioaren legea aldatzea eskatu duela egun hauetan. Autodeterminazioaren arazoan gertatu zen bezala, hizkuntzaren alorrean ere Esquerra Republicanak hasi du mugimendua; eta Convergenciak enbidea onartu du, eta Katalunako parlamentuan errebisioa proposatu. Nola egin dute? Hona hemen laburtuz. Katalanaren ezagutza oso gora igo da urte hauetan: azkenengo inkestean arabera Katalunako ehunko 96ek daki gaur katalaz. Eta hau ikusita, erabilpena azkartzeko berri lanpostu publikoetako hautaketa egiteko baldintzak estutu egin behar direla uste dute. Hizkuntz eskakizunak gogortzeko unea etorri dela hitz batez; eta horretarako gaurko normalizazio legea kendu, eta beste gogorrago bat prestatu behar dela parlamentuan. Katalanek ez dakite hauek eta diskriminazio famatu horien aitzakiak zertan geldituko diren. Baina berek aurrera jotzea erabaki dute. Convergencia i Unioak abertzale bigunek bere lege markoaren aldetak beharra ikusi dute. Zer diote orain gure euskalzaleek? Ge-roak erranen.

TXILLARDEGI

hemeroteca

La «Cazadora» no puede cazar

(Diario 16, 29-IX-90)

El diálogo entre la fragata «Cazadora» y el Estado Mayor de la Armada que Diario 16 reproduce hoy, no ha sido escrito por el gran humorista Miguel Gila ni es producto de las bromas radiofónicas que estamos acostumbrados a escuchar en relación con el ministro de Defensa, Narcís Serra. Es una comunicación entre mandos militares españoles que prueba dos cosas igualmente serias: en primer lugar, que la crisis del golfo Pérsico es, tras los últimos acuerdos de las Naciones Unidas, un conflicto en toda regla, al que pretender ir en «misión de paz» representa querer participar vestido con ropa de abrigo en una competición de natación. Después, que la coordinación entre quienes tienen la responsabilidad máxima en aquella zona y los correspondientes mandos españoles —en los barcos y en España— no se ve por ningún lado, y plantea graves problemas de entendimiento militar.

El Ministerio de Defensa tiene un agudo sentido para las relaciones públicas, pero pésimas intenciones en materia informativa. Esa crítica de la «mili», como sitio en el que no se hace nada a toda velocidad, sirve para ese soberbio edificio, que antes fuera Ministerio de Información y Turismo y que ahora

alaja al de Defensa: en él no se dan noticias, pero la falta de transparencia va envuelta en mucha simpatía.

El señor Serra ha venido capeando como ha podido el temporal de las contradicciones producidas por el hecho de habernos integrado en la OTAN y en la UEO con todas las de la ley, y la pretensión, ciertamente difícil, de que los españoles se crean que no es así y que la cosa no es para tanto. El mundo que antes llamábamos libre, y que ahora es prácticamente todo el globo, salvo Iraq y algunos otros países descarrados, nos ha investido de centinelas de occidente. Nuestras pacíficas fragatas quizá tengan que disparar. ¿Por qué no decirlo de una vez?

Todo arranca de aquella famosa pregunta del referéndum, que tampoco redactó Gila, y del cambio progresivo de posición respecto a la OTAN por parte del PSOE. La crisis del golfo Pérsico ha puesto sobre la mesa la dificultad de seguir manteniendo la ambigüedad. Decir que los buques iban en «misión de paz» fue, además de una falsedad, una estupidez. ¿Cómo un barco de guerra, que además se llama «Cazadora», va a meterse en una zona en ebullición con el compromiso de no disparar, o, en el caso de tener que hacerlo, de preguntar antes al señor ministro?

Fue Clemenceau quien dijo que la guerra es algo tan serio que no se

puede dejar en manos de los militares. No decimos tanto, pero parece evidente que dirigirla por teléfono es muy arriesgado. Porque, tal como están las comunicaciones, que pueden ser interferidas, ¿qué se hace? ¿Se convoca rápidamente un referéndum para saber si los españoles autorizan o no a disparar al comandante de la corbeta?

AVC

(Rosa Monero, El País, 29-IX-90)

Dice Solchaga que, con la presente crisis, nadie va a poder aumentar su poder adquisitivo. El ministro debe de haber ido preguntando a todos y cada uno de los españoles en edad de hacer pasta: «¿Piensa enriquecerse usted el año que viene, aunque sólo sea un poco?». «¡Noooooooo!», habrán contestado los ciudadanos, modosos y unánimes. La crisis, quiere decir Solchaga para animarnos, nos va a vapular a todos de una manera democrática. Es un alivio.

Servidora, sin embargo, no acaba de creérselo. He aquí que, gracias al asunto Juan Guerra (que está proporcionando una información inestimable sobre las profundidades abismales de nuestra sociedad), nos hemos enterado de que los bancos poseen unas cuentas extraoficiales llamadas AVC, que, por supuesto, no declaran en Hacienda. Se supone que el dinero que hay en las AVC es todo del banco,

pero resulta que unos cuantos clientes «de máxima confianza» pueden hacer también ingresos en esas cuentas. Lo cual nos suscita la primera reflexión espeluznante: si por «cliente de máxima confianza» se refieren a gente como Juan Guerra, que metió 100 millones en una AVC del Banco de Bilbao, es como para desconfiar muy seriamente del buen juicio y de la catadura de los banqueros.

Desde luego, este asunto de las AVC (Avidos, Vividores y Caraduras, o bien Abusos Variopintos

en las Cuentas) es cuando menos un trájico algo raro. Como el nombre del cliente no figura oficialmente en ningún lado, los suculentos depósitos se hacen bajo recibo. Los cuales deben de ser algo así como un papelajo arrancado de un bloc en el que alguien apunta: «Juan mete 27 millones», «el señor Manolo saca 33 millones». Me asalta una duda tremebunda: ¿pondrán el NIF en los recibos? Me parece que Solchaga se olvidó de preguntar a estos «clientes de confianza» sobre su futuro enriquecimiento.

